

PERÚ

Memoria de padrinos 2025



ALDEAS
INFANTILES SOS



”

Detrás de cada logro hay un niño que vuelve a crecer seguro, un joven que consigue sostener su propio camino o una familia que encuentra ayuda en un momento difícil.

Querido padrino,

En Perú, la pobreza, el empleo informal, la violencia en el hogar y las dificultades de acceso a servicios básicos siguen afectando la vida de la infancia, la juventud y las familias en distintos territorios del país. Desde nuestros programas en Chiclayo y en Lima, acompañamos a los niños, niñas, jóvenes y familias que viven situaciones de especial vulnerabilidad y necesitan una respuesta cercana y sostenida.

Trabajamos para que quienes han perdido el cuidado de sus familias encuentren protección, estabilidad y nuevas oportunidades. Por eso, además de acogerlos en los hogares seguros y afectivos de nuestras Aldeas, apoyamos procesos de reintegración en sus familias, así como el acogimiento familiar en distintas modalidades, siempre en coordinación con el sistema de protección del país.

Además estuvimos cerca de los jóvenes que se preparaban para iniciar una vida más autónoma, con orientación educativa, formación para el empleo y seguimiento individual. Y, al mismo tiempo, apoyamos a las familias en situación de vulnerabilidad para mejorar las condiciones de cuidado, fortalecer sus medios de vida y facilitar el acceso a servicios de salud, educación y protección.

Detrás de cada logro hay una historia concreta: un niño que vuelve a crecer seguro, un joven que consigue encauzar su propio camino, una madre que inicia un emprendimiento o una familia que encuentra ayuda en un momento difícil.

Gracias por formar parte de este camino. Tu ayuda nos permite seguir acompañando a quienes más lo necesitan y ofrecer a muchos niños, niñas y jóvenes de Perú algo tan importante como cuidado, confianza y futuro.

Pedro Puig Pérez

Presidente de Aldeas Infantiles SOS de España.



”

Tengo 35 años, seis hijos y soy madre sola. Cuando mi familia fue derivada al Programa de Fortalecimiento Familiar, atravesábamos una situación muy difícil: no tenía ingresos estables, mis hijos necesitaban apoyo para continuar estudiando y también teníamos pendientes cuestiones de salud y documentación.

Con el equipo de Aldeas Infantiles SOS elaboramos un plan familiar que abordó salud, educación, crianza, economía y bienestar emocional. Participé en talleres sobre crianza respetuosa, manejo emocional y cuidado de la salud mental. También recibí apoyo para regularizar los documentos de identidad de mis hijos y actualizar su afiliación al seguro público de salud, lo que nos permitió acceder a atención médica.

Uno de los cambios más importantes fue participar en el módulo de emprendimiento. Con formación, asesoría y capital semilla pude iniciar un pequeño negocio de venta de calzado. Poco a poco logré generar ingresos más estables, ahorrar y alquilar una vivienda más adecuada para mi familia.

Isolina del Rosario Masabel Sánchez, Programa de Fortalecimiento Familiar de Chiclayo.

Nuestro trabajo en Perú



Garantizamos el derecho de los niños, niñas y adolescentes a crecer en familia



Promovemos la integración social y laboral de los jóvenes



Fortalecemos a las familias en situación de vulnerabilidad y mejoramos su calidad de vida



Cuidado y protección



Seguridad alimentaria



Acceso a la educación y apoyo escolar



Salud y bienestar emocional



Educación y formación profesional



Procesos de autosuficiencia



Salud y bienestar emocional



Mejora de la empleabilidad



Fortalecimiento familiar y desarrollo de las habilidades parentales



Prevención de la violencia contra la infancia y de género



Creación de comunidades protectoras



Salud preventiva y nutrición



Promoción y defensa de los derechos de la infancia



Formación y apoyo para la empleabilidad

2025
en cifras



1.326

niños, niñas y jóvenes
atendidos y 524 familias

**Acogimos a niños,
niñas y adolescentes y
apoyamos a sus familias**



Aldea Infantil SOS de
Esperanza-Chosica



Aldea Infantil SOS
de Pachacámac



Aldea Infantil SOS
de Chiclayo



Casas en
Comunidad

Acompañamos a jóvenes



Programas
de Jóvenes



Alojamiento
Independiente Tutelado

**Programas de Educación
(Infantil y para el Empleo)**



**Ayudamos a niños, niñas,
jóvenes y a sus familias**



Programas de
Fortalecimiento
Familiar y
Comunitario en:



Centros
Sociales



Hogares
Comunitarios



Servicio de
Reintegro Familiar

Mucho más que un lugar donde vivir

En las Aldeas Infantiles SOS de Chiclayo, Esperanza y Pachacámac acogemos a niños, niñas y adolescentes que han perdido el cuidado de sus familias o no pueden vivir con ellas de forma segura. Allí encuentran hogares estables y afectivos, con personas adultas de referencia que los acompañan en su día a día y les ayudan a recuperar la confianza.

Les ofrecemos respuestas ajustadas a su situación, trabajando con planes individuales que tuvieron en cuenta su historia familiar, su salud, su educación, su bienestar emocional y los vínculos que es posible cuidar o reconstruir.

Además, mantenemos una coordinación estrecha con la Unidad de Protección Especial, las Defensorías Municipales del Niño y del Adolescente, juzgados y otros actores locales. Un trabajo conjunto que en 2025 permitió acompañar cada caso con mayores garantías y avanzar, siempre que fue posible, hacia una solución familiar estable.

Durante el pasado año apoyamos procesos de reintegro con la familia de origen, de acogimiento familiar y de adopción. En total, 16 niños, niñas y adolescentes pudieron integrarse en entornos familiares. Y quienes continuaron en cuidado alternativo recibieron apoyo para desarrollar sus habilidades personales y sociales, mantener relaciones protectoras y prepararse, según su edad y situación, para una futura integración familiar o para una vida más autónoma.

También trabajamos la protección infantil con niños, niñas, adolescentes, cuidadores y equipos técnicos. A través de distintas actividades, abordamos las rutas de denuncia, la prevención del abuso, la identificación de situaciones de riesgo, la salud sexual y reproductiva y el uso seguro de la tecnología, para que los niños, niñas y adolescentes conozcan mejor sus derechos y sepan pedir ayuda cuando lo necesiten.



”

Llegué a la Aldea cuando tenía 11 años, junto a mi hermano menor. Al principio no fue fácil, pero poco a poco encontré un lugar donde crecer, hacer amigos y descubrir lo que me gustaba.

El deporte me ayudó mucho. Participé en campeonatos de vóley y fútbol, y allí aprendí disciplina, trabajo en equipo y constancia. Más adelante empecé a pensar en mi futuro y participé en ferias de formación, charlas y talleres de orientación vocacional.

Durante un curso de movilización y técnicas de masaje descubrí que quería estudiar Fisioterapia y Rehabilitación. Después hice voluntariado en un centro de fisioterapia y pude acompañar a pacientes en su recuperación. Esa experiencia me confirmó que es a lo que quiero dedicarme.

Ahora he terminado la Secundaria y estoy preparada para iniciar mis estudios superiores. Sé que el camino no siempre será fácil, pero también que no estoy sola y, paso a paso, con determinación, alcanzaré mis metas.

Wendy, 17 años. Aldea Infantil SOS de Pachacámac.

Construyendo un proyecto de vida

Para los jóvenes que han crecido en cuidado alternativo, el paso a la vida adulta suele ser más difícil que para otros chicos y chicas de su edad. Cuentan con pocos recursos económicos y por lo general carecen de una red familiar que pueda sostenerles mientras estudian, buscan empleo o empiezan a vivir de forma independiente.

En Aldeas los acompañamos desde nuestros Programas de Jóvenes y de Alojamiento Independiente Tutelado, un recurso que les permite prepararse para la emancipación sin dejar de contar con seguimiento y apoyo. Esta ayuda resulta clave para que puedan continuar estudiando, terminar una formación técnica o profesional y planificar su futuro con más seguridad.

También trabajamos con ellos la preparación para el empleo. A lo largo del año participaron en talleres sobre elaboración de currículum, entrevistas laborales, educación financiera, habilidades digitales, gestión del dinero y resolución de problemas.

Por otra parte, desarrollamos módulos de emprendimiento, entregamos capital semilla a jóvenes con planes viables y facilitamos el acceso a prácticas y espacios de liderazgo juvenil. A lo largo del año, 10 salieron de los Programas de Jóvenes con criterios de autosuficiencia, tras avanzar en sus estudios, acceder a un empleo formal y contar con una fuente propia de ingresos.



”

Desde que tenía dos años y medio crecí en la Aldea de Chiclayo, en un hogar donde encontré cuidados, cariño y muchas oportunidades para desarrollarme.

Cuando salí de la Aldea a los 18 años, todo cambió. Afuera ya dependía de mí y tuve que aprender a organizarme de otra manera. El acompañamiento del Programa de Jóvenes de Aldeas me ayudó a continuar con mis estudios y a prepararme para una vida más independiente.

Actualmente estudio Psicología en la Universidad César Vallejo de Chiclayo.

Una de las experiencias que más me ha marcado fue organizar una chocolatada para niños sin recursos. Sentí que podía devolver algo de todo lo que había recibido.

Mi sueño es terminar la carrera, seguir ayudando a otras personas y, algún día, crear una organización para apoyar a niños, adolescentes y personas mayores.

Elías, 21 años. Programa de Jóvenes de Chiclayo.



Muy cerca de las familias

Prevenir la separación familiar exige llegar antes de que las dificultades se agraven. Por eso acompañamos a las familias que atraviesan situaciones de pobreza, violencia, sobrecarga de cuidados, falta de ingresos o dificultades para acceder a los servicios básicos. Nuestro objetivo es que sus hijos e hijas puedan crecer en hogares más seguros, con adultos que cuenten con apoyo para cuidarles adecuadamente.

A través de los Programas de Fortalecimiento Familiar, trabajamos con cada familia a partir de un plan adaptado a su situación. En ese proceso abordamos cuestiones que afectan directamente a su vida diaria: la crianza, la convivencia, la salud, la educación, la documentación, la vivienda o el bienestar emocional. También realizamos visitas domiciliarias, ofrecemos orientación psicosocial y organizamos talleres con madres, padres y personas cuidadoras.

Además, apoyamos a las familias que necesitaban mejorar sus ingresos. Algunas participaron en procesos de formación y emprendimiento, recibieron asesoría y accedieron a capital semilla para iniciar o mejorar pequeños negocios. Para muchas, contar con una fuente de ingresos más estable supuso aliviar parte de la presión diaria y disponer de mejores condiciones para cuidar de sus hijos e hijas.

La atención a la primera infancia fue otra parte importante del trabajo. A través de los Hogares Comunitarios y Servicios de Cuidado Diario, los niños y niñas recibieron atención cotidiana, seguimiento nutricional, apoyo psicoeducativo y actividades de promoción de la salud. Al mismo tiempo, acompañamos a sus familias, con las que trabajamos la prevención de la violencia, la crianza en positivo y los derechos de la infancia.

En 2025, 40 familias finalizaron su proceso dentro de los Programas de Fortalecimiento Familiar con criterios de autosuficiencia, ya que habían avanzado en aspectos clave relacionados con el cuidado de sus hijos e hijas: mejor organización familiar, acceso a servicios, mayores habilidades de crianza y más recursos para afrontar el día a día.





Comunidades que protegen

La protección de la infancia también depende de que las instituciones y los servicios locales respondan a tiempo. Con este fin, en 2025 trabajamos con la Unidad de Protección Especial, las Defensorías Municipales del Niño y del Adolescente, juzgados, centros de salud, centros educativos y otros actores locales.

Esta coordinación permitió derivar casos, activar rutas de protección y acercar servicios a las familias que tenían más dificultades para acceder a ellos. En Chiclayo y Pachacámac, además, se lograron avances en la inversión destinada a las Defensorías Municipales del Niño y del Adolescente, lo que ayudará a mejorar la prevención y la atención de casos.

También promovimos la participación de los niños, niñas y adolescentes en consejos consultivos, espacios municipales y grupos de liderazgo. Allí pudieron expresar sus opiniones y presentar propuestas sobre la prevención de la violencia, la salud mental y el derecho a vivir en familia.

Las comunidades protegen a la infancia y la adolescencia cuando en una escuela se detecta una situación de riesgo, una familia sabe dónde pedir ayuda o una institución responde con rapidez. Por eso, trabajar en red es clave para prevenir y actuar a tiempo.

¡Gracias!



Facebook Aldeas infantiles SOS de España



X @aldeasEspana



Instagram aldeasinfantiles_es



www.youtube.com/user/AldeasInfantiles

aldeasinfantiles.es



**ALDEAS
INFANTILES SOS**



Aldeas Infantiles SOS impulsa el buen trato a la infancia y a la juventud a través de su Política de Protección Infantil y Juvenil. Nos implicamos en la promoción de una organización segura, condenando enérgicamente cualquier caso de desprotección y dando una respuesta dentro de nuestro ámbito de actuación y esfera de influencia.